

Para evitar la transferencia térmica entre el exterior y el interior se usa lo que se denomina rotura de puente térmico. Consiste en evitar que la cara interior y exterior tengan contacto entre sí, intercalando un mal conductor, con lo que se reducen mucho las pérdidas. Para el caso de ventanas de aluminio suele utilizarse un perfil separador de plástico embutido en el propio perfil de aluminio que conforma la ventana.

El sistema de 'rotura' más utilizado para los cerramientos de aluminio son las varillas de poliamida 6.6 reforzadas con un 25% de fibra de vidrio. Éste es uno de los pocos productos termoplásticos autorizados por la normativa europea [UNE-EN 14024](#) .

La Rotura por Resina parte de un único perfil en el que previamente se ha diseñado una cámara para contener la resina. Cuando ésta endurece, se secciona la otra parte del perfil para obtener así una rotura completa entre las dos partes que quedan después de esta operación, evitando la conductividad térmica que se deriva de las diferencias de temperatura a las que son sometidos los perfiles una vez forman parte de un cerramiento, ya sea ventana, puerta o muro cortina.

La Rotura por Poliamidas es un proceso, en el que a diferencia del de la Resina , se utilizan dos perfiles que son ensamblados mecánicamente por poliamidas. Su comportamiento en Rotura de Puente Térmico es similar al de la Resina.